



Universidad Autónoma de Baja California

Facultad de Artes

“Lo divino del proceso creativo: Mari- Gaila en la obra Divinas palabras”

**Tesis que presenta para la obtención del grado de
Licenciado en Teatro**

Rodríguez Santos Miriam Guadalupe

00296294

Asesora: Mtra. Denisse Zúñiga Gómez

Tijuana, B. C. a 4 de Septiembre 2017

“Lo divino del proceso creativo: Mari-Gaila en la obra Divinas palabras”

Siendo egresada de la Facultad de Artes de la Licenciatura en Teatro de la UABC, con un promedio que va por debajo del promedio habitual para egresar, me vi obligada a recurrir a mi primera opción para titularme que fue por proyecto en la modalidad de “Puesta en escena”. Para mi fortuna, Denisse Zúñiga, recién llegada de la Ciudad de México había llegado a nuestra Facultad a impartir una clase en la cual fui su alumna. Tras conocernos, Denisse, sabiendo mi situación, decide invitarme a participar en la obra “Divinas Palabras”, proyecto que estaba pensado para alumnos egresados que no pudieran titularse por promedio.

En éste proyecto, tuve la fortuna de trabajar con compañeros a los que admiro mucho y que durante la carrera se convirtieron en mi segunda familia. También trabajé con compañeros que apenas iniciaban la carrera y de los cuales, aprendí mucho.



El camino no fue nada fácil, pasamos por muchos “baches” y bien lo dijo infinidad de veces una sabia maestra: “¿Quién te dijo que el teatro era fácil, corazón?” En realidad a mí nadie me dijo que sería fácil, siempre me hablaron sobre lo difícil que sería. Me inundaron con un sinfín de preguntas negativas como a muchos de mis compañeros y al pensar en las respuestas, sólo me confundía, pero hubo una persona que me dio el empujón que necesitaba. Me dijo que estudiara lo que yo quisiera estudiar sin importar que fuera una carrera que no me dejara mucho dinero, que mientras fuera algo que me apasionara, lo demás salía sobrando. Y heme aquí, cortando el cordón umbilical de la escuela para seguir el camino que quiero andar, así, repleto de “baches”, porque ¿qué sentido tendría caminar por las mismas calles

simples y aburridas? Sólo quiero decir que con o sin trabas, uno debe aprender de toda situación en la que se encuentre. Yo sólo estoy aquí para hablar de mi aprendizaje, de lo bonito, de lo aterrador, de lo divino del proceso creativo.

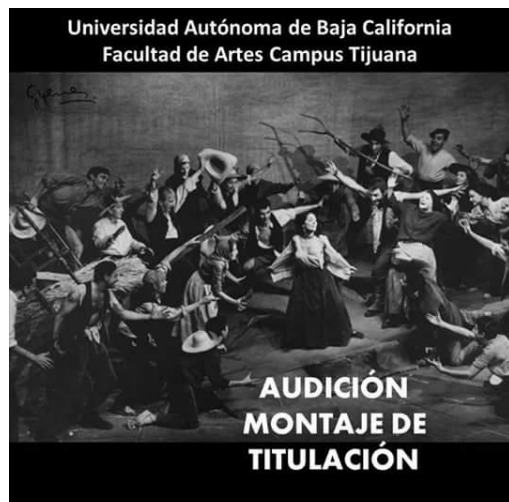
Capítulo I

El elenco

Como ya lo había mencionado anteriormente, el montaje estaba destinado para alumnos que no cumplieran con el promedio requerido para titularse, por lo tanto estaría compartiendo escenario con varios de mis compañeros de clase, a muchos los admiraba y a otros, pues, digamos que había dicho que no quería trabajar con ellos. Seamos honestos, éste medio está plagado de egos y envidias, pensando negativamente y digamos que en mi caso, el ego andaba haciendo de las suyas. Al enterarme de quienes serían mis compañeros, hice algunas muecas, (en mi cabeza, claro) y argumenté profesionalmente mis motivos: “Me cae mal”, “Una vez, abandonó el montaje”, “La quiero pero de lejitos”, “Nunca se aprende bien el texto, siempre lo

cambia”. Sabiamente mi maestra me hizo ver lo inmadura y antiprofesional que estaba siendo, además de lo ególatra. Así que presté atención y me puse a pensar en que seguramente muchos no querrían trabajar conmigo, en que hay que aprender a trabajar con todos sin juzgarlos, simplemente compartiendo conocimientos y disfrutando aquello que nos une.

Con Denisse Zúñiga como directora, Aarón Carrisoza y Berenice Pérez a cargo del diseño plástico, faltaba por completarse el elenco de actores. Es así como acordamos realizar un casting. La tarea no era fácil, ya que no había



Universidad Autónoma de Baja California
Facultad de Artes Campus Tijuana

**AUDICIÓN
MONTAJE DE
TITULACIÓN**

Audición para conformar el elenco de
Divinas Palabras de Valle Inclán
Proyecto: Montaje de Titulación

Miércoles 9 de sep de 10:00 a 12:00
Viernes 11 de sep de 13:00 a 15:00
Salones de Cursos Culturales

Audición abierta para cualquier semestre.
Indispensable ropa de trabajo y fragmento de
canción preparado.

denissez@uabc.edu.mx

muchos actores que pudieran participar por cuestiones de horarios, así que se hizo un proyecto de vinculación y con ello, se liberarían créditos optativos. La oferta fue atractiva y tuvimos una muy buena respuesta. Al casting acudieron alumnos de tercer semestre, todos muy talentosos y con muchas ganas de trabajar. Así fue como el equipo de “Divinas palabras” estaba completo.

Acordamos ensayar por escenas y jornadas, así no habría ningún inconveniente ya que los horarios acordados eran de acuerdo a la disponibilidad de los actores. El primer ensayo que tuve con mis compañeros más jóvenes fue muy gratificante. Me sentía muy nerviosa e intimidada, sentía que iban a juzgar mi desempeño. No fue así, lograron que me regresara a los primeros semestres en donde el maestro de actuación nos decía que nos subiéramos al escenario a jugar y disfrutar, en donde todavía no tenía “mañas” y cuando no me juzgaba. Ese primer ensayo con “los de tercero”, me ayudó a encontrar algo que estaba perdiendo.

Con forme fuimos avanzando, resultó que algunos compañeros empezaron a faltar por algún motivo, en realidad eran casi siempre los mismos. Yo me sentía un poco avergonzada porque se suponía que nosotros debíamos poner el ejemplo y demostrar disciplina y respeto hacia nuestros compañeros, ellos que nos estaban echando la mano y a los cuales hacíamos perder el tiempo no yendo a nuestros ensayos y llegando tarde, que era lo yo llegué a hacer. Se organizó una junta para hablar sobre lo que estaba pasando, en ella decidimos sacar a algunos miembros y otros decidieron irse. Esto nos trajo muchas complicaciones, entre ellas, encontrar nuevos actores. Nos faltaba un personaje principal y no lográbamos encontrar a algún alumno interesado. Teníamos poco tiempo ya que había fecha establecida para presentar avances del montaje por lo que acudimos a un gran maestro que siempre mostró interés en apoyar a los alumnos; Juan Carlos Embriz.



Este encantador maestro se encontraba realizando el títere del enano hidrocefálico, Laureaniño, y aceptó participar como el personaje de “La Tatula”. Asimismo, fungió como ojo externo cuando nuestra directora no podía estar presente.

A pesar de los inconvenientes, logramos trabajar en equipo y mantenernos hasta el final, llegando así a un resultado gratificante, hecho con mucho amor y respeto.

Capítulo II

El montaje soñado

La obra de teatro en sus inicios, estaba destinada a presentarse al aire libre, por lo que el diseño plástico de la escena era un tanto diferente al resultado final. Para esto, influyeron muchos factores que determinaron los cambios definitivos.

Como propuesta inicial, nuestro escenario principal sería la universidad. Se tenía pensado realizar una tarima giratoria para llevar a cabo las transiciones y cambios de espacio. Los bocetos de vestuario estaban hechos principalmente de la utilería que cada personaje requería. En el caso de mi personaje la base principal era una falda hecha con más faldas. Se habló de que Mari-Gaila tocara un instrumento, éste sería el pandero, por ello las faldas llevarían cascabeles o sonajas. Entre los cabellos de pelucas gigantescas, se podían encontrar objetos desde un vaso hasta una botella de vino.



En su momento fue una idea muy atractiva pero también muy cara. Al no contar con el presupuesto requerido, nos dimos a la tarea de minimizar y economizar. La gran tarima giratoria se cambió por huacales, las pelucas por “que cada actor modifique su cabello” y el vestuario lo cambiamos a tonos grises, como una especie de uniforme en el cual todos los hombres usarían pantalón y las mujeres faldas

largas. La obra aún la estábamos situando en UABC, sólo que sería un recorrido en el cual los personajes guiarían al espectador conforme los cambios espaciales. Como en la obra los espacios que más predominaban eran al aire libre y con mucha gente, acordamos que presentarlo en UABC al atardecer, entonaba perfecto con las transiciones y así culminar al caer la noche.

Honestamente no recuerdo cuál fue el motivo principal de que esto no se llevara a cabo, y se acordó que sería en el teatro Rubén Vizcaíno el 30 de marzo del 2016, no sin antes haberla presentado el 15 de diciembre del 2015 ante maestros que nos ayudarían dándonos observaciones sobre nuestro desempeño.

Capítulo III

Presentación para docentes de la Facultad

Esta función estaba destinada a docentes de la Licenciatura con motivo de retroalimentación. Pros y contras sobre elementos que teníamos y otros que nos faltaban.

Al ser un lenguaje poco cotidiano, nos fallaba la dicción, faltaba que nos apropiáramos del texto para que el público sin conocer el significado de la palabra, lo entendiera.

Nos cuestionaron sobre el por qué del maquillaje en un personaje y en el resto del elenco no. Unificar tono del montaje ya que no estaba definido, En cuanto a escenografía les pareció que estaba bien lograda pero la utilería no. Había elementos que contábamos con ellos físicamente y los otros eran imaginarios a lo que nos aportaron que los unificáramos.



El vestuario lo resolvimos a manera de uniforme, para las mujeres era una falda gris con blusa negra. En cuanto a los hombres era pantalón y camisa gris. Todos descalzos.

En general fue una buena aproximación y nos sirvió para trabajar en los detalles que había que corregir para el examen final.

Capítulo IV

Función en el Mercado Hidalgo

La idea de presentar “*Divinas palabras*” nace a raíz de la primera propuesta sobre el montaje que estaba basado en espacios al aire libre, presentarlo en el Mercado Hidalgo nos pareció una buena opción. Lo pintoresco del mercado y el público que tendríamos eran dos factores muy importantes que nos recordaban la esencia del montaje. Si bien la obra es sombría y



grotesca, el ambiente del mercado lleno de luz y colores vívidos aportarían un aire fresco y agradable. El hecho de llegar a intervenir un espacio era algo que nos tenía a la expectativa del resultado ya que la función sería en un horario muy transitado y todo podía pasar.

Los locales seleccionados formaron parte de la obra y su mercancía fue nuestra escenografía. Fue un recorrido por el mercado que inició y terminó en la parroquia.

Era una función que nos sacó de nuestra zona de confort y que requería otro tipo de energía. Es decir, en el teatro, el espectador sabe que va a presenciar una obra, llega, paga su boleto y se sienta en su butaca esperando que llegue la tercera llamada e inicie la función. Al ser un espacio cerrado, el actor debe cuidar que su volumen sea el

indicado para que llegue a la última butaca de la última fila, pero, cuando es un espacio al aire libre con cien personas transitando el actor debe de atraer al público con su cuerpo y voz. La función fungió como un experimento que me ayudó a traerle viveza a Mari-Gaila y mayor soltura corporalmente. El público fue muy agradable y atento una vez captada su atención. Hubo personas que se incorporaron a mitad de la obra pero que se quedaron hasta el final, trabajadores que dejaron a un lado sus deberes por un rato, gente que dejaba sus compras en el carro y se regresaba a ver la obra.

Una de mis preocupaciones era la escena del final. Por ser al aire libre se había acordado que no habría un desnudo, simplemente me quitaría la blusa y me quedaría en brasier, sin embargo no sabía cómo iba a reaccionar el público con esto. Afortunadamente nadie me faltó al respeto, se quedaron pasmados no por morbo sino por la situación del personaje.

Fue una función muy linda con buenos resultados, a final de cuentas, no hubo tomatazos y vaya que había de donde sacar.

Capítulo V

Examen de evaluación

31 de marzo del 2016, con el estómago hecho nudo , entrada limitada porque la función sería teatro cámara, suena mi celular y es mi mamá que pregunta por dónde será la entrada, ni yo sé. Salgo a ver qué está pasando y para mi sorpresa, está ella acompañada de mi padre. A él casi no lo veo en mis funciones, pero en varias ocasiones lo encontré grabando mi voz mientras repasaba textos en mi casa. Sentí una sensación en el estómago que subía por mi pecho hasta llegar a mi garganta en donde permaneció por un rato. Estaba segura de mi trabajo hasta que lo vi, pensé en la escena final, pensé en lo cerca que estaría de mí. Traté de relajarme y entonces me emocioné. A mi alrededor había compañeros con los que había iniciado la carrera, compañeros que se convirtieron en familia y con los que cerraría un ciclo de una etapa

muy bonita. Era el día en el que se definiría si podría llamarme Licenciada en teatro. Tercera llamada y todo mi cuerpo estaba despierto, todos estábamos conectados y en la misma sintonía. Termina la función y yo temblando, mis compañeros llorando y yo con ellos. Me voy a camerino y escucho esa voz cubana, ahí estaba “el profe”, ése que me dio confianza al subirme por primera vez al escenario dentro de la carrera y fue un momento muy emotivo. Después me encontré con todos los maestros que yo admiraba. Esa maestra que por un tiempo le dije “mamá”, pasaba más tiempo en ensayos y clases con ella que con mi madre.

Salí y estaban mis padres, me abrazaron. Seguía nerviosa porque mi papá no había dicho nada, sólo había sonreído. Llegamos a comer y aproveché para soltarle la famosa pregunta a mi papá: “¿Qué le pareció la obra?”, él me contestó “estuvo bien”, pregunté por el desnudo y él dijo “Creo que es parte de tu trabajo y yo no tengo problema en lo que hiciste porque fue muy profesional”. Sentí un alivio, no porque estuviera avergonzada de mi trabajo, sólo quería saber cómo lo había visto él y no quería que se llevara un concepto erróneo.



Sin duda, creo que la función del 31 de marzo en el teatro Rubén Vizcaíno, fue la mejor de todas las presentaciones. Fue una entrega total por parte de todo el elenco.

Capítulo VI

Mari-Gaila

Es una mujer que se basa en su belleza para conseguir lo que desea. Dotada de gracia y belleza, vive atada a su casa y se aprovecha de la primera oportunidad que se le presenta para escaparse y vivir la vida como siempre lo había añorado. Ingenua ante el mundo en el que vive decide explorar, sumergirse en sus deseos carnales y

pasionales. Casada con el sacristán del pueblo, Pedro-Gailo y madre de una joven llamada Simoniña.

He escuchado que muchos actores hablan de la técnica de Stanislavski, el “Sí mágico”, como que el actor mismo se situa. En una ocasión una maestra me lo explicó desde otra perspectiva; No es cómo el actor reacciona ante una situación, es cómo el personaje reacciona. Unos construyen su personaje en base a un animal, un objeto, una planta, etc., dependiendo del montaje.

Lo que yo hice para este montaje fue una vez leído el texto fue buscar las palabras que no entendía, me aprendí el texto y con ello fui encontrando las características que por sí solo describían a Mari-Gaila para después encontrarle una voz de acuerdo a la edad que le habíamos dado.

Físicamente, las primeras propuestas de Mari-Gaila, estaban construidas a partir de la falda análoga que utilicé para los ensayos. Ésta falda que anteriormente había usado en otro montaje, me daba mayor soltura y podía jugar con su tela, formar posturas y mayor desenvolvimiento, además la directora me había pedido pasos de baile flamenco. Buscando en mi bagaje mental, recordé dos películas en las cuales había música española y había escenas con destellos de este baile; “Volver”, escrita y dirigida por Pedro Almodóvar en el 2006 y “Blancanieves” dirigida por Pablo Berger en el 2012. Éstos referentes, con su música me dieron una aproximación al baile y cantos, después me di a la tarea de buscar videos de danza profesional, uno de ellos se puede encontrar como “Cante y baile flamenco”, que fue el que más me llenó el ojo.

Lo esperpéntico en Mari-Gaila era su belleza y que con ella podía tener todo lo que deseaba. Su picardía y amabilidad con los hombres y sus plantos. El planto es una especie de poema de lamentación, algo que constantemente aparece en la vida de Mari-Gaila.. Denisse me pidió que cantara, yo no canto pero Mari-Gaila sí. Mi trabajo fue aprovechar mi defecto y explotarlo en Mari-Gaila. El actor no deja de ser él mismo para crear un personaje, sigue siendo él modificando su cuerpo y su voz. Explotando sus defectos a virtudes. No juzgando a los personajes y creándolos para contar historias.

Capítulo VII

Divinas palabras y el esperpento

Ramón María del Valle Inclán, escritor español nacido en Villanueva de Arosa en el año de 1869. Formó parte del movimiento literario llamado *Generación del 98*, movimiento que sacudió España a finales del siglo XIX y que perduró hasta la primera mitad del siglo XX.

Se podría decir que el año de 1920 fue el que marcó la nueva estética en Valle-Inclán; el esperpento, al escribir *Divinas palabras*, *Farsa de la enamorada del rey*, *Farsa y licencia de la reina castiza* y *Luces de bohemia*.

Valle Inclán encontraba en la deformidad lo que para él era la verdadera belleza de las cosas y logró plasmarlo en éstas obras, entre otras. Pero, ¿de dónde nace éste interés? En el callejón del Gato.

A principios del siglo XX, un comerciante instaló dos espejos en Madrid, en éste lugar llamado “El callejón del Gato”. Para atraer clientes, colocó dos espejos: uno era cóncavo y el otro convexo, al ponerse frente a ellos, distorsionaba la imagen de la persona y esto les ocasionaba risa. Para Valle Inclán fue algo más que su cuerpo deforme. A raíz de esto, escribe *Luces de Bohemia*, el personaje principal es Max Estrella, un poeta que se ha quedado ciego y que no gana lo suficiente vendiendo sus libros. Max, aún estando ciego, es el único personaje que ve la vida real, deformada y grotesca, sin embargo es ahí donde encuentra la perfección.

Max: (...) La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

Don Latino: ¿Y dónde está el espejo?

Max: En el fondo del vaso.

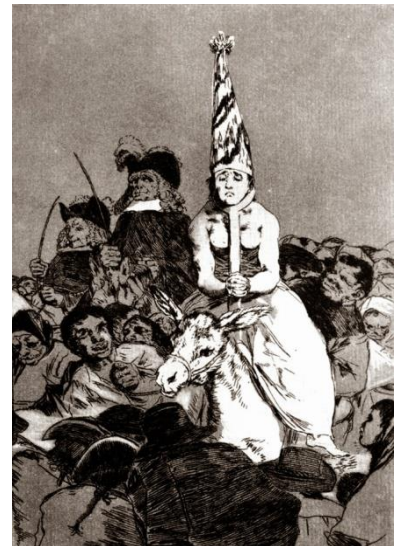
Don Latino: ¡Eres genial! ¡Me quito el cráneo!

Max: Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

Don Latino: Nos mudaremos al callejón del Gato.

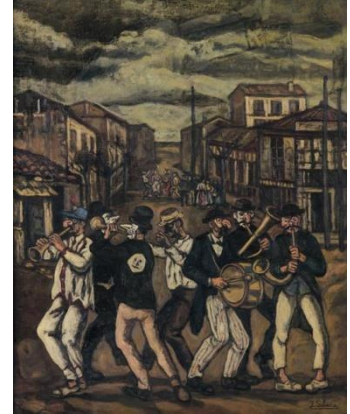
El hecho de que Max hable de una “Matemática perfecta”, desde mi punto de vista, es sobre leyes y normas establecidas por la sociedad, sobre cómo nos han estereotipado sin poder salir de ello. Al hablar sobre su “Matemática de espejo cóncavo”, es romper con lo que ya está establecido y ver las cosas desde otra perspectiva que no cualquiera se atreve a mirar.

El esperpento como género literario fue creado por Valle Inclán, sin embargo no fue el primero en deformar la realidad de manera grotesca, tenemos a otro artista español, el pintor Francisco de Goya. Aunque son de distintos años, existe una gran similitud entre sus obras. Ambos deforman la realidad y plasman su manera de ver el mundo. En “Los Caprichos” de Goya, los humanos tienen rasgos de animales y viceversa.



Existe un grabado de Goya que al verlo por primera vez, me evocó una escena de “*Divinas palabras*”, la escena en la que el pueblo lleva a Mari-Gaila a la iglesia donde se casó, exhibiéndola por el pueblo desnuda. El grabado se titula “No hubo remedio”, en ella aparece una multitud y en medio una mujer montada en un burro, amarrada y con un sombrero ridículo. Puede ser que sea una obviedad el porqué de mi lectura sobre la pintura, ya que en el texto de Valle Inclán está descrito detalladamente cómo es que exponen a Mari-Gaila, el punto es que claramente, Goya nos muestra a éste personaje hundido en angustia, tristeza y vergüenza, la misma que Valle Inclán plasmaría en Mari-Gaila, quizá Valle Inclán se haya basado en ésta pieza para escribir esa escena.

Otro artista español con el que puede encontrar una similitud con Valle Inclán es José Gutiérrez-Solana. En sus pinturas abundan las tabernas, fiestas populares y barrios bajos y al igual que nuestro dramaturgo, plasma en sus obras una España grotesca.



Valle Inclán lleva el esperpento a su vida cotidiana, deformando su propia realidad. En una ocasión estuvo en una riña que le costó el brazo. Cuando le preguntaban cómo es que había perdido el brazo se dice que contaba una historia diferente. Un día decía que había peleado con un león que le había devorado el brazo y al otro que no tenían nada para comer y que él había ofrecido su brazo para que cocinaran un pedazo de carne.

Nuestras imágenes grotescas y esperpénticas, se basaban en las calles de Tijuana, en donde cada día es más común toparnos con indigentes tratando de sobrevivir. En donde el gobierno hace caso omiso de la problemática que invade nuestra ciudad y todo está visto con su “Matemática perfecta”